

EL RINCON DEL DOCAT

Nº 30

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

¿SIGNIFICA LA EVANGELIZACION LO MISMO QUE LA AYUDA A LA PROMOCION HUMANA?

Este punto subraya que el mensaje cristiano es todo un conjunto, donde está todo integrado. Y la tentación podría ser la de hacer una presentación fragmentada del Evangelio. Suele ocurrir que cada uno, dependiendo de su sensibilidad, tiene el riesgo de hacer un evangelio adaptado a esa sensibilidad.

Por ejemplo, hacer un evangelio más social, o más espiritual, o más de la familia. Si esas especializaciones (que está bien que las haya) van a ser reduccionistas hay que tener cuidado con ellas.

La imagen que da Jesús en el episodio de la curación del paralítico, donde Jesús dice “*que es más decir tus pecados te son perdonados, o coge la camilla y echa a andar*”, nos muestra que Jesús integra la sanación del cuerpo y del alma. Y eso ha formado parte de la tradición de la pastoral de la Iglesia. Luego la disociación de esos aspectos es peligrosa.

Tan peligroso es una presentación de la religiosidad cristiana desencarnada, aquello que dice la carta de Santiago “*de que sirve decirle a alguien con hambre que pasa a mi lado, ¡que Dios te bendiga, rezo por ti!, si no le doy pan*”, como la reducción de la vida de la Iglesia a una mera ONG de servicio horizontal pero que ha olvidado la vocación a la trascendencia. Lo que más resaltaría yo de este punto 30 es cuando dice que: “**cuando esto ocurre se estaría traicionando la llamada de cada ser humano a esa vocación que tiene de comunión eterna con Dios**”; es decir, cuando reducimos la vida de la Iglesia a una mera ONG estamos traicionado al hombre que tiene dentro de su corazón una llamada a la comunión eterna con Dios. Dejar de predicar la salvación eterna y dejar a la IGLESIA como una mera ONG, no solo es traicionar la encomienda de Jesucristo, sino que además es traicionar al hombre, porque el hombre tiene un deseo de eternidad que tiene ser incluido.

Añade también este punto que “*si se cometiera el error de dividir el evangelio, de dividir lo social y lo espiritual, lo que ocurriría es que al final se desprendería de la fe ese mensaje social*”. Porque el mensaje social está implícitamente en el mensaje de fe, que después ha sido explicitado por la Iglesia.

Y si se cometiese el error de separar las dos cosas, el Espíritu de Dios volvería a hacer que la fe se encarnase, que la fe se tradujese en estructuras de justicia social.